



## CCEE SYMPOSIUM

— ■ —  
**HE WALKED BY THEIR SIDE (Luke 24:15)**

### **Accompanying young people**

*to freely respond to Christ's call*

28 – 31 MARCH 2017

#### **MENSAJE**

Angelo Card. Bagnasco  
Arzobispo Metropolitano de Génova  
Presidente del CCEE

Excelencia Revendísima Monseñor Juan José Omella Omella, Arzobispo Metropolitano de Barcelona.  
Eminencias y Excelencias Revendísimas  
Queridos participantes,

Os envío mi saludo cordial.

Esperando unirme el próximo jueves, permitidme compartir con vosotros algunas ideas inspiradas por la pasada audiencia del Santo Padre a los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea.

Hablando del proyecto europeo, Su Santidad se ha centrado en las raíces evangélicas cristianas que han inspirado el camino comenzado hace sesenta años por pueblos y naciones, deseosos de construir una casa común, una comunidad de destino, un espacio donde la persona y su dignidad son el centro, que encuentra en el Evangelio su mejor fundamento y su garantía más verdadera. Y precisamente el tema del camino, de ése particular caminar juntos que es el acompañamiento, ejemplificado en el episodio evangélico de los discípulos de Emaús, es el centro de nuestro Simposio.

Caminar juntos es posible y es más hermoso. Es también necesario en un mundo siempre más globalizado donde dividirnos, significa emprender un camino. Esto vale también para la Unión Europea que debe mirar hacia delante con confianza y seriedad, considerando también las dificultades del presente, pero con mucha confianza, descubriendo y profundizando en las raíces espirituales y culturales del continente de la Unión y de todo el continente europeo.

Esto vale para todos los componentes del continente y de la Unión Europea, comenzando naturalmente por los jóvenes que son el futuro de la vida. “Cada buen proyecto mira al futuro y el futuro son los jóvenes, llamados a realizar las promesas del futuro” (Papa Francisco, discurso del 24.03.2017) como nos recuerda el Papa Francisco. Los jóvenes son el futuro de este continente antiguo pero no extinguido. Al contrario, el Santo Padre ha recordando que hoy sesenta años es una experiencia pero son también pocos, son una continua juventud. Europa tiene la perspectiva de una nueva juventud, no una vejez inevitable. Su éxito dependerá de la voluntad de trabajar todavía una vez juntos y del deseo de apostar por el futuro. Esto significa, recuerda Papa Francisco, que “Europa encuentra la esperanza cuando se abre al futuro, cuando se abre a los jóvenes, ofreciéndoles perspectivas serias de educación, posibilidades reales de inserción en el mundo laboral”. Apostar por el futuro significa ayudar a los jóvenes a tener confianza, a creer en la Unión Europea y sobre todo, en la identidad de todo el continente. Creer fuertemente, con realismo y con esperanza, ya que soy

vosotros los verdaderos protagonistas de este camino y de la misión que tiene Europa. El viejo continente tiene el deber de recordar al mundo la dignidad de la persona humana y una antropología global e integral donde la sacralidad y la inviolabilidad de la vida son el corazón y así la libertad del hombre, la responsabilidad de cada uno. Una misión donde la solidaridad y la subsidiaridad se entrecruzan continuamente. El continente europeo tiene además otro mensaje que ningún otro continente ha experimentado en la misma medida en el siglo pasado: Europa ha conocido las posibilidades dramáticas de una tecnología que, cuando se desliga de la dimensión ética y racional, puede rebelarse contra el hombre.

Queridos amigos, que el Espíritu Santo ilumine vuestra reflexión. Os deseo a todos un buen inicio de Simposio.